

| PARIS 68

Beatriz González de Bosio

El año hito de 1968 vino a sumarse a otros de igual significación en la historia universal como aquel de 1848 en Europa que casi derogo la monarquía absoluta y 1918, que termino introduciendo la democracia de las mayorías al siglo XX.

Justo a medio siglo del final de la primera Guerra Mundial tuvo lugar el movimiento estudiantil que cambio la trayectoria política de la Francia post 2da. Guerra Mundial y de la historia universitaria de Europa.

Iniciada como revuelta reivindicatoria de cuestiones netamente estudiantiles en el interior de Francia en Nanterre en Marzo de repente la ola reformista de la vida universitaria arcaica y autoritaria se extendió a la Soborne, y de ahí a todo el país.

Eran momentos álgidos pues la guerra en Vietnam había permitido la emergencia de un movimiento juvenil nunca antes vistos en EE UU. Eran los que no querían pelear en Vietnam pero de paso deseaban reformar toda la vida universitaria en vista de las reivindicaciones étnicas y de genero que tomaron protagonismo. La inmolación de Martin Luther King en el reaccionario sur norteamericano acabaron con las esperanzas de los cambios pacíficos, producto del voto ciudadano. De repente, no había alternativa a la protesta callejera y el solo numero de los manifestantes intimido a las fuerzas de la represión.

Los intelectuales, sobre todo aquellos con tendencias

izquierdista con Jean Paul Sartre al frente, sumaron su fuerza moral y pronto el movimiento estudiantil pidió el apoyo de los obreros extendiendo así el malestar a la clase trabajadora sindicalizada y políticamente activa.

El mes de disturbios callejeros pronto inquieto al gobierno bonapartista del General De Gaulle que acababa de renovar su mandato de 7 años. Al serle imposible dominar y pacificar las calles el viejo general recurrió a una estratagema que anteriormente le había sido favorable el llamado a un Referéndum, de toda la población donde la elección básica era entre el y el caos.

Curiosamente, la rebelión juvenil termino derribando al anciano prócer. De Gaulle perdió en el Referéndum e inmediatamente presento renuncia al cargo.

La universidad fue mas lenta en implementar las reformas necesarias para volverla menos elitista y mas a tono con el mundo contemporáneo.

El papel de muchos intelectuales latinoamericanos que se encontraban en Francia fue visible y aparecieron en los mítines en primer lugar junto a los europeos. La imponente estatura de Julio Cortázar, la juvenil figura de Mario Vargas Llosa e incluso la mas menuda de Augusto Roa Bastos aparece visiblemente apoyando lo que parecía ser una rebelión juvenil y termino siendo un cambio político profundo.

Algunos de los protagonistas juveniles se volcaron hacia la revolución violenta en sus países y otros ingresaron a la vida cómoda pero de lo que no cabe duda es que las calles de Paris en 1968 dieron vida a otro mundo en Europa,

menos reaccionario, propiciando un relevo generacional y una democracia mas participativa con la lenta desaparición de los partidos tradicionales como resultado de lo que lentamente se iba gestando, el mundo de las comunicaciones instantáneas y la aldea global.

En ocasión del cincuentenario de este hito histórico, El País de Madrid entrevistó a muchos protagonistas del 68. Particular mención merece la reflexión del filósofo y sociólogo Jean –Pierre Le Goff quien señaló que entre lo negativo figuraba el hecho de que :” Mayo del 68 pidió otra cosa: una sociedad sin reglas. La fantasía de la democracia directa que vehiculaba las reuniones en circulo no era operacional y el 68 termino en un impasse. Se atacó un ethos común que no era perfecto y que merecía ser revisado, pero se arraso con todo y no se construyo nada en su lugar. Las generaciones posteriores han crecido sobre un campo de ruinas”. Como prueba Le Goff anotó que curiosamente la juventud de hoy de la misma edad de quienes se revelaron en el 68 le entrega su voto al fascista Frente Nacional.

Ahí tuvieron sus inicios las ideas de la igualdad plena bajo el lema de La imaginación al poder. Y prohibido prohibir.

“No es justo decir que Mayo del 68 lo destruyo todo. Para empezar, introdujo una flexibilidad en las relaciones sociales y humanas que era inimaginable....”

“No hay que confundir el valor del 68 como catarsis social, que era necesaria y en la que yo participe, con su herencia. El 68 tuvo un problema de hibris, de desmesura.

Esas reivindicaciones se convirtieron pasada la revuelta en valores absolutos. La exigencia de autonomía de la sociedad respecto al Estado y del individuo respecto al grupo, que eran legítimas, se transformó en una desconfianza sistemática respecto a la delegación de poder, fundamento de la democracia representativa, en una sospecha permanente ante cualquier forma de jerarquía y autoridad...” “.....tras el 68, el mesianismo revolucionario se apagó. Quedó sustituido por un nuevo pensamiento que se institucionalizó cuando los socialistas llegaron al poder en 1981 de la mano de Mitterrand. La izquierda empezó a pronunciar un nuevo discurso que se volvió hegemónico. Se produjo un ajuste de cuentas con el etnocentrismo occidental, que abrió la puerta al multiculturalismo y nos hizo entrar en una historia penitencial respecto a los episodios más negros de nuestro pasado. También hubo un resurgimiento rousseauniano: se consideró que el hombre era bueno por naturaleza. Y el niño un genio ignorado lo que haría emerger la llamada nueva pedagogía. “ “La realidad ha irrumpido en el paisaje, a través del paro masivo y de los atentados terroristas”. “Se está produciendo un movimiento reactivo que pide el retorno de la autoridad y de la autoestima cultural. Son cuestiones ignoradas durante muchos años que están volviendo por la puerta grande” concluye Le Goff.

El mundo cultural surgido en París en Mayo de 1968 es el que hoy conocemos aunque se notan algunos retrocesos que se esperan sean episódicos. La vida nunca fue igual a

partir de entonces.